

Mandó luego que trajesen unas muy lucidas armas, plumajes y adornos de que él usaba en campaña, y se las mandó vestir al infante. Esta era una ceremonia acostumbrada en las embajadas mas solemnes, así para mayor ostentacion, como para acreditar la fe del enviado, dando á entender por los adornos exteriores que iba revestido de toda la autoridad y magestad del señor que le enviaba. Mandó que le acompañasen tres principales señores de la corte, que fueron, Huitzilihuitzin Iztactepoyotzin, ayo del príncipe Tequixquahuacatzin, Tlilxicatzin, y Oyuhtecatzintli Xochiltemocatzin, los cuales, sin embargo de conocer el peligro á que se exponian, obedecieron prontos y partieron luego con el infante.

Entretanto que esto pasaba en Tezcoco hicieron su jornada de retorno los embajadores de Tetzotzomoc, quienes encontraron á su rey que acababa de desembarcar en las playas de Chiuhnauhtlan, y habiéndole dado cuenta de su comision, y de la respuesta del emperador, comprehendió luego Tetzotzomoc que estaba ya receloso y desconfiado, y temiendo que pudiese hacer marchar alguna tropa, que acercándose disimuladamente al sitio señalado pudiese estorbar sus intentos, mandó á su gente que avanzándose un buen número de ella por el camino de Tezcoco, luego que viesen venir al emperador se acercasen á él en ademan de recibirle y obsequiarle, y rodeándole por todas partes se apoderasen de su persona, y de grado ó por fuerza le trajesen á su presencia.

Obedecieron luego su orden, y tomando el camino un competente trozo de tropa con sus gefes, luego que divisaron al infante y su comitiva, dieron por logrado

su intento, persuadiéndose por los adornos que de léjos miraban en el infante que era el mismo emperador; mas desengañándose de su error luego que le tuvieron cerca, sin pararse en disimulos se apoderaron de su persona, llenándole de injurias y dicerios, tanto á él como á los demás caballeros y comitiva que le acompañaba, y á empellohes y golpes los llevaron á presencia de su señor, á quien hallaron sentado en una tienda de enramada.

Recibiéolos con un semblante airado, y sin querer oírles mandó que luego al punto desollasen vivo al infante, y tendiesen su piel sobre unas peñas que estaban inmediatas é hiciesen pedazos á los demás que le acompañaban. Unos asieron luego al infante, y cumplieron puntualmente la orden del rey; los demás acometieron tumultuariamente á los de su comitiva, y con la confusion lograron algunos encapar las vidas, entre los cuales fué Huitzilihuitzin, uno de los tres señores que le acompañaron, quien por sendas extraviadas y con la mayor velocidad que pudo volvió á dar cuenta de todo al emperador. Hay alguna variedad entre los manuscritos que tengo entre manos en asignar el mes en que acaeció este suceso; pero concuerdan en que el dia fué señalado con el geroglífico de la agua en el año de cuatro conejos, y segun mis cómputos con la confrontacion de los sucesos posteriores le fijó en el segundo dia del duodécimo mes llamado *Micailhuil* y señalado el dia con la agua en el número primero, por ser el primero de su semana, y corresponde al dia doce de setiembre del año de 1418 de nuestra era vulgar cristiana.